

---

# **UNA PROPUESTA DE APROXIMACIÓN A LA EDUCACIÓN DE ADULTOS DE LOS SECTORES POPULARES. LA EDUCACIÓN DE ADULTOS FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA MODERNIZACIÓN\***

*Francisco José Lacayo Parajón*

---

## **INTRODUCCIÓN**

La relación entre trabajo y educación de adultos ha sido tema tradicional de reflexión: ¿educar para trabajar?, ¿educar trabajando?, ¿educar al trabajador?, ¿educación permanente del adulto? En el momento actual de algunos de nuestros países podemos también preguntarnos: ¿educar desde el desempleo?, ¿es el trabajo la meta de nuestra educación de adultos?, ¿es el trabajador el sujeto privilegiado?, ¿es el trabajo la metodología y el contenido?, ¿qué educación ofrecen al adulto desempleado?

Permítanme iniciar estas palabras citando unos textos "provocadores" de Peter Drucker, científico de 85 años, con 19 doctorados, autor de 26 libros traducidos a 20 idiomas y quien ha sido calificado como "el padre de la administración moderna". Las citas están extraídas de una entrevista que Drucker concedió a Silvia Riquelme, del periódico *El Mercurio*, de Chile.

El cambio fundamental al que hoy nos enfrentamos, afirma Drucker, "Es el conocimiento. Este se ha transformado en el recurso esencial y los negocios se están reestructurando alrede-

---

\* Ponencia presentada en el Primer Encuentro Internacional de Egresados del CREFAL, del 14 al 16 de febrero de 1996.

dor de la información [...] hoy en día, obtener cargos y salarios decentes requiere un alto nivel de educación formal [...]"

El desafío fundamental que van a enfrentar los trabajadores "[...] es que sus hijos van a necesitar un mayor nivel de educación".

"El sistema vigente todavía cree que dejas de aprender cuando empiezas a trabajar, cuando en realidad se comienza a aprender, cuando se entra a trabajar".

"Nuestro sistema educacional ya tiene más de 300 años. Fue inventado por los jesuitas en el sur, alrededor de 1670 y por los protestantes en el norte, más o menos en la misma época y no ha tenido grandes cambios".

"Las escuelas son muy lentas en incorporar tecnología porque todavía existe la creencia de que cuando terminas el entrenamiento dejas de aprender. Por esto, si en el pasado uno aprendía una habilidad a los 18 años, ya había adquirido todo lo que necesitaba saber para el resto de su vida. Esto era válido para granjeros, zapateros o impresores".

"[...] nuestro gran desafío no va a ser la economía, sino la educación a la par que la tecnología. Vamos a tener que reinventar la educación que, de todas nuestras instituciones es la que menos ha cambiado. Hasta la Iglesia Católica ha cambiado más que la educación".

"[...] no se puede competir en el mercado con mano de obra barata. Se puede tener la esperanza de empezar así, pero no de permanecer".

"El producto representativo del progreso de los años veinte era el automóvil". "Aparte de la materia prima, el 70% del costo de un automóvil corresponde a la mano de obra". "Hoy día el microchip y el componente de mano de obra del microchip es cercano al 2.5%. El componente de conocimiento, en cambio, es cercano al 80%".

Y termino las citas con esta frase lapidaria del autor "[...] los sindicatos no sobrevivirán, porque basan su poder en la importancia del trabajo manual intensivo pero, la manufactura ya no tiene poder en los países desarrollados".

Podemos estar o no de acuerdo con el pensamiento de Drucker, pero no sería conveniente despreciarlo. Lo que haya de

cierto en sus afirmaciones sobre la educación, adquiere una relevancia mucho mayor cuando reflexionamos sobre la educación de los adultos populares de nuestros países.

Nuestra modesta reflexión en el marco del tema educación de adultos y trabajo, la vamos a centrar en el sujeto adulto popular extraescolar que trabaja estudiando, estudia para trabajar, estudia trabajando o inventa y aprende la ciencia, el arte, la habilidad, la destreza de la sobrevivencia con o sin trabajo, en modalidades herejes en donde se combina lo formal y lo no formal, con experiencias de autodidactismo. Creemos que si logramos profundizar la comprensión de la naturaleza muy particular de este sujeto, estaremos en mejor posición para buscar una respuesta educativa pertinente, coherente y eficaz.

## UNA CONCEPCIÓN DE LA EDUCACIÓN DE ADULTOS POPULARES

Para las intenciones de esta exposición, nos vamos a referir a esa educación de adultos que, en nuestros países, ha sido definida por algunos como educación popular de adultos o educación de adultos de los sectores populares. La razón es obvia y sencilla: las poblaciones que demandan educación de adultos en nuestros países, proceden en su mayoría de los sectores populares más pobres y excluidos, dentro de los cuales, cronológicamente, coexisten tanto adultos como niños que abandonaron temprano la pirámide del sistema educativo formal o fueron expulsados de ella.

Por lo común es aceptado que los procesos educativos están definidos por el sujeto en proceso de educación y por el proyecto de vida de este sujeto. Sujeto educando y su proyecto de vida, son el punto de partida para definir los contenidos programáticos, la metodología, las didácticas, los ritmos y las modalidades, formales o no de un proyecto educativo. A ellos se añade el proyecto viable de la sociedad.

Podemos afirmar que, en la expresión educación popular, "popular" es tan sustantivo como "educación" y no es simplemente su adjetivo. La ciencia de la educación debe ir, en este caso, de la mano de la ciencia de lo "popular".

Por ello, la teoría de la educación de adultos populares debe ser o conllevar una teoría de los sectores populares, entendidos éstos como sujetos excluidos, pobres y en vías de pauperización y en búsqueda frecuente de sobrevivencia.

La primera exigencia de este tipo de educación es estudiar y comprender cuáles son los sectores populares, cómo son y por qué son. Se impone conocer y comprender sus niveles de conciencia, su capacidad de evaluación de la realidad y sus aspiraciones, sus proyectos cotidianos y su proyecto estratégico.

En ese mundo de lo popular el contenido del concepto adulto no es igual al de otros sectores. En efecto, en muchas sociedades actuales observamos las siguientes paradojas: los niños de los sectores populares se ven obligados a ejercer funciones socioeconómicas de adultos y el adulto popular es tratado en educación como niño.

Así como el educador de niños en la moderna pedagogía debe conocer la psicología del niño, la naturaleza de su desarrollo físico y psicomotor y estar consciente de que un niño no es un "adulto chiquito"; el educador de adultos debe estar seguro de que el adulto popular no es "niño grande", sino un personaje social con rasgos muy particulares. Las diferencias entre los dos sujetos son cualitativas y no dependen, en primer lugar, de la dimensión etaria.

En la educación de los niños se trata de coadyuvar al desarrollo y crecimiento sano y armónico de una personalidad (psíquica y física) que va ordinariamente camino a la madurez. Los planes educativos están concebidos, principalmente, en función de lo que ese niño va a ser y debe ser en el futuro. En el caso de los adultos populares (exceptuando el de los niños-adultos-socioeconómicamente) éstos ya alcanzaron su madurez humana, por muchas limitaciones que ésta pueda tener para "funcionar" en la lógica de un determinado sistema.

La educación de adultos populares debe entonces partir de lo que estos adultos ya son, para ayudarles a realizar su proyecto que con frecuencia está en contradicción con el que la sociedad tiene de ellos.

Tenemos que reconocer que este campo de la educación no puede abordarse únicamente desde la pedagogía (que etimológicamente es la ciencia y el arte para conducir y formar al infante). Se hacen necesarios también los instrumentos de una antropología, de una economía, de una sociología, de una psicología. Nos parece una carencia el que este tipo de educación no haya sido reconocida todavía como ciencia específica, a pesar de que posee objetivos, contenidos, sujetos, métodos y tareas específicas.

## EDUCACIÓN REIVINDICADA Y EDUCACIÓN ALTERNATIVA

Si estamos seguros de que la educación popular exige un conocimiento científico del sujeto popular, de sus condiciones y de su proyecto, veremos que los sectores populares poseen espacios educativos con estrategias y naturaleza diferentes; principalmente los planes y sistemas educativos oficiales nacionales ofertados a los ciudadanos en general.

Los adultos populares deben luchar porque estos planes y sistemas respondan a sus intereses de mayorías y deben exigir su acceso a ellos, en igualdad de condiciones y oportunidades. Es la estrategia de la "segunda oportunidad" que, en todo caso, debe asumir las experiencias y lecciones de la primera "expulsión" e intentar superarlas estructuralmente.

No hay que desechar ni subvalorar estos espacios, por el contrario, deben ser reivindicados al mismo nivel que se reivindica el salario justo, la participación en las utilidades, la canasta básica, etc. de los trabajadores.

Mientras no se realicen profundos cambios estructurales, siempre necesitarán los sectores populares diseñar e implementar

sistemas alternativos de educación popular propios. Esta afirmación se sustenta en varias razones: a) Está demostrado por los hechos, que un alto porcentaje de los sujetos populares, por su propia condición socioeconómica, no pueden incorporarse a los planes y sistemas educativos nacionales, o si logran acceder a ellos, lo hacen en condiciones muy desfavorables que les impiden aprovecharlos suficientemente. b) Por otra parte, aun cuando un sujeto popular lograra recorrer toda la pirámide de estos sistemas, "aprobando" todas sus evaluaciones en igualdad de circunstancias subjetivas, los resultados de su proceso educativo contarán mucho menos en su lucha por el "éxito", que lo que cuenta para otros sectores socioeconómicos.

## EDUCACIÓN POPULAR BÁSICA DE ADULTOS Y EDUCACIÓN ALTERNATIVA

El reto de la educación de adultos populares parece exigirnos una redefinición del concepto de educación básica coherente y eficaz, con y para ellos.

Si empezamos con una definición negativa, diremos que esta educación básica de los adultos populares no coincide con los programas de educación básica que habitualmente ofrece el sistema escolar a los jóvenes y niños.

La educación básica de los adultos populares termina siendo, por razones objetivas, una educación alternativa. Esto no quiere decir que no puede haber, entre ambas propuestas educativas, elementos comunes.

Únicamente, a manera de referencia, la capacidad de medir y planificar su propia tierra puede ser para campesinos analfabetas un contenido más urgente y necesario que otros contenidos clásicos de la educación básica, y sabemos que no encontramos en los planes y programas de estudio de los niveles primarios y medios, algo así como "noción básicas de agrimensura".

Sería muy útil realizar investigaciones histórico-pedagógicas sobre el proceso de construcción de la educación básica en grupos e individuos concretos. La historia de nuestra América está iluminada por ejemplos de personalidades que, sin haber recorrido el camino oficial del sistema educativo, pudieron construir un proceso educativo propio que les permitió ejercer un papel significativo en la sociedad.

## ¿PIRÁMIDE EDUCATIVA O RED DE METRO?

Definitiva y categóricamente no debemos renunciar al sueño posible de garantizar a todas las personas de nuestras sociedades el acceso a todos los niveles educativos. Ya existen sociedades en donde la educación superior es accesible prácticamente a todos los ciudadanos. Pero mientras los sistemas educativos de nuestros países sigan siendo expresados por la gráfica de la pirámide, tenemos que buscar una alternativa a los adultos expulsados en algún momento de la línea ascendente hacia la cúspide.

Las estadísticas nos confirman que, hasta ahora, nuestras ofertas de educación de adultos no han garantizado, a la mayoría de adultos expulsados del sistema educativo, el acceso a la cúspide piramidal. Y es que ya ni siquiera para los más privilegiados de nuestras sociedades sigue siendo válida la imagen de un sistema educativo piramidal. La movilidad acelerada de las demandas científico-técnicas y de las tareas especializadas en el mundo del trabajo nos presentan una gráfica real que, más que a una pirámide, se asemeja al penacho de una piña tropical, es decir, un desenlace con muchas cúspides alternativas.

Para el caso concreto de la mayoría de los adultos populares actuales de nuestros países, la oferta alternativa pareciera presentarse bajo la imagen de un tronco común básico, que muy pronto se bifurca en varias ramas principales para luego convertirse en un penacho de ramas que más que a una pirámide deberían semejarse a una red de estaciones de un metro moderno,

en donde el sujeto educando puede encontrar un abanico de opciones educativas coherentes, eficientes y eficaces.

## LA CONTRADICCIÓN NO ESTÁ ENTRE LO FORMAL Y LO NO FORMAL, SINO ENTRE LO COHERENTE Y EFICAZ Y LO INCOHERENTE E INEFICAZ

Hemos discutido muchas veces sobre los espacios de las modalidades formales y no formales en la educación de nuestros adultos. Creemos que no se trata de contraponer la educación de adultos populares a la educación formal. Si la educación de adultos populares se lleva a cabo, muchas veces, en modalidades no formales, no es por vocación natural, sino por las condiciones reales del sujeto.

Si el sujeto popular no se puede "profesionalizar" como "educando", su proceso educativo no podrá adquirir la formalidad que logra en un niño o un joven, cuyas principales tareas, funciones y estatus están definidos por proceso educativo, a un punto tal que se convierte en su principal estatus e identificación. Por eso se habla del "sector estudiantil" de una sociedad e incluso, existen los carnets de identificación para los "estudiantes".

Si un campesino adulto está en un proceso educativo no se le identificará como estudiante, sino como productor o trabajador.

Dicho de otro modo, la educación de los estudiantes toma su forma del sistema educativo formal, es decir, de la escuela. La educación de los adultos populares la toma del proyecto concreto de vida o de sobrevivencia que intentan realizar en ese momento. La oferta educativa para los adultos no puede ser asistemática, ni improvisada; también es formal aunque su forma o alma procedan de otros elementos que los que crean la forma de la escuela tradicional de los niños.



## ¿CIENCIA O ASIGNATURAS?

La reflexión sobre ciencia o asignaturas es otro de los temas de discusión que nos plantea desde sus inicios la educación de adultos. Las asignaturas se han convertido, con el correr de la historia educativa, en la forma de ofertar el menú científico a los "estudiantes". Pero, las asignaturas no son la ciencia, ni mucho menos.

Las asignaturas son una forma de organizar la ciencia en los sistemas escolares.

No se trata de una condena o rechazo *a priori* de la escuela o de las asignaturas en la educación de adultos populares, sino de someterlos a criterios de eficacia y coherencia con los educandos concretos.

Esa coherencia y esa eficiencia estarán condicionadas y quizá determinadas por: a) El momento de ciencia y liberación del sujeto popular. b) El momento de desarrollo de su proyecto de adultos populares (en sus niveles económico, político, cultural, social, grupal y/o individual). c) El ritmo de su vida cotidiana. d) Los imprevistos que impone una sobrevivencia inestable.

En coherencia con las reflexiones anteriores, quisiéramos señalar brevemente algunos de los principios que, a nuestro parecer, deben guiar un proceso de enseñanza-aprendizaje con adultos populares extraescolares.

### *Iniciativa y participación protagónica del educando en todos los momentos del proceso educativo*

Siempre existe algún tipo de participación del educando en los procesos educativos. Lo que planteamos aquí es una participación con iniciativa y protagónica que supone, incluso, que el proyecto educativo y sus metas deben surgir de una reflexión y de una demanda explícita de los educandos aunque, al principio, esta demanda no logre expresarse con toda coherencia y claridad.

La educación popular de adultos empieza allí, con el acompañamiento y el aporte de una adecuada metodología a la definición de esas demandas y de esas metas.

La calidad y fuerza de la iniciativa, en plantear demandas y metas, son indicadores que nos permiten conocer: a) Los niveles de desarrollo alcanzados por el grupo. b) La función del educador de adultos ante ese grupo concreto.

### *Sincronía y respeto con la dinámica y el ritmo de vida de los sectores populares*

El ritmo de trabajo en el proceso educativo de los adultos debe sincronizarse y sinergizarse con el ritmo y la dinámica de la vida cotidiana, tanto individual como colectiva. Es el proceso educativo el que tiene que adaptarse a los ritmos, horarios y "atajos vivenciales" del adulto popular y no viceversa. Esto no significa que la oferta educativa se convierta en un *collage*, el reto estriba en que, sin perder la flexibilidad, seamos capaces de construir un verdadero sistema *ad hoc*.

Cada cultura o subcultura tiene su propio ritmo y su propia concepción del tiempo (el *time is money* no es un valor cultural universal). Esto no significa sacralizar todos los contenidos, la lógica o la coherencia interna de un determinado sistema o subsistema cultural sino partir de ellos como una realidad básica, como un punto de injerto y como una guía de coherencia.

## LA SISTEMATIZACIÓN DEL SABER POPULAR

En la educación popular nunca se parte de cero y siempre se puede partir de cualquier nivel.

Cuando se inicia un proyecto educativo concreto, los adultos populares ya están viviendo sus problemáticas, ya están intentando llevar adelante sus proyectos vitales, ya están satisfa-

ciendo y alcanzando, al menos en parte, sus necesidades y sus metas, independientemente de los niveles educativos oficiales o tradicionales que poseen.

Todo proyecto de educación popular exige comenzar sistematizando el saber que ya poseen los adultos populares para:

- a) Valorar su nivel de coherencia y eficiencia objetivas con y ante las necesidades y metas del grupo o comunidad.
- b) Descubrir la historia y la lógica popular de la adquisición del saber y del proceso de desarrollo.
- c) Inventar, en un "a partir" continuo del saber popular, los métodos, técnicas y formas organizativas que requerirá el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- d) Detectar los niveles de coherencia de un sistema de conocimiento que, muy probablemente, es deudor a diferentes sistemas y lógicas.

## EL SUBSIDIO EN LA EDUCACIÓN POPULAR

Hemos visto que el adulto popular no es un niño grande, desde el punto de vista pedagógico. Hemos afirmado que nunca se parte de cero en la educación popular y hemos sostenido la necesidad de sistematizar el saber popular.

De ello se desprende que un proceso de educación popular debe manejar cualquier tipo de subsidio con gran austeridad y celo para que sea un instrumento promotor de autosuficiencia y no un ancla de dependencia.

En efecto, el adulto popular no es sólo potencialidad de desarrollo, al igual que el niño, sino que dicha potencialidad ya alcanzó un cierto grado de realización y madurez, en algunos casos, superiores en calidad a las de adultos de otros sectores.

Más aún que otros adultos, el sujeto popular debe liberarse y desarrollarse a partir de sus propios recursos. Necesita mucho más que otros desarrollar su inventiva y su capacidad de autogestión y autodidactismo.

¿Cómo saber entonces cuándo y cuánto debe permitirse el subsidio?

Creemos que la respuesta no es sólo fruto de principios científicos sino que es también un arte.

No obstante, creemos que se pueden avanzar ciertos criterios guías:

- a) Todo subsidio en educación popular debe ser vivido por el colectivo en educación (incluso el educador) con algo analizado y consciente.
- b) En la medida en que haya participación con iniciativa, el mismo sujeto popular rechazará cualquier subsidio innecesario o generador de dependencia.
- c) Hay que ponerle fechas finales a cada subsidio.
- d) Es preferible caminar lento pero libre hacia la independencia, que rápido hacia una mayor dependencia.
- e) El principio de "ir de lo simple a lo complejo" permitirá experiencias de éxito y autovaloración viables que vacunarán contra la demanda innecesaria y alienante de subsidio.
- f) Procurar no hacer nada que el colectivo educando pueda hacer por sí mismo, aunque esto suponga un ritmo más lento.

En muchos casos, el subsidio innecesario no es más que una proyección del educador popular (que muchos colectivos populares han aprendido a manipular) y un signo de su impaciencia y de su incorrecta valoración del sujeto popular y de sus metas educativas. Con el exceso de subsidio, el educador popular busca, a veces, más su propio éxito que el del colectivo popular.

No está de más señalar que la presencia del educador popular es el primer subsidio y no escapa a los criterios aquí enunciados.

El correcto manejo del subsidio conlleva la promoción de la autogestión, es decir, que la participación no sólo debe crecer cuantitativamente sino en niveles y en funciones, de manera que, en un futuro programado, el aporte externo se vuelva cada vez menos necesario para el proceso educativo.

La promoción de la autogestión no supone renunciar a la necesaria complementariedad y asesoría. Nadie es autosuficiente.

## EN EL BINOMIO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE HACER ÉNFASIS EN EL APRENDIZAJE. LA PROMOCIÓN DEL AUTODIDACTISMO

Los representantes de los países del mundo entero formularon y redactaron la "Declaración Mundial sobre Educación para Todos. Satisfacción de las Necesidades Básicas de Aprendizaje" en Jomtien, Tailandia, en 1990, pero queda la tarea de darle a esta declaración, su expresión nacional en cada país y en cada región.

En esta ocasión quisiéramos resaltar uno de los artículos que nos parece particularmente relevante para las reflexiones de estos días.

El artículo cuarto "Concentrar la atención en el aprendizaje" afirma:

Que el incremento de las posibilidades de educación se traduzca en un desarrollo genuino del individuo o de la sociedad depende, en definitiva, de que los individuos aprendan verdaderamente como resultado de esas posibilidades, esto es, de que verdaderamente adquieran conocimientos útiles, capacidad de raciocinio, actitudes y valores. En consecuencia, la educación básica debe centrarse en las adquisiciones y resultados efectivos del aprendizaje, en vez de prestar exclusivamente la atención al hecho de matricularse, de participar en forma continuada en los programas de instrucción y de obtener el certificado final.

El privilegiar el aprendizaje es un principio válido en todos los ámbitos educativos actuales. No obstante, en la educación popular tiene sus razones de legitimidad propias.

En efecto el sujeto popular es, en la jerga oficial, un "extra-escolar". Es decir, que el sistema educativo y las instituciones educativas ya quedaron atrás de su marcha en la vida, no están por delante como en el caso del niño. Por otra parte, fuera del caso de la escuela como institución, nuestras sociedades son muy pobres en instituciones educativas permanentes (bibliote-

cas, museos, programas radiales y televisivos, clubes educativos, etcétera).

En otras palabras, el acompañamiento y el apoyo para el adulto popular en materia educativa serán siempre muy exiguos. Hay que prepararlo para subsistir, como un explorador, en la nueva jungla social, con la suficiente capacidad, habilidad y destreza para inventar y producir, con los elementos a su alcance, la alimentación educativa necesaria y que no le proporcionarán los "supermercados" del sistema educativo que no están hechos para él y que ordinariamente le son inaccesibles.

La educación de adultos populares debe tender a formar personalidades "inventoras y productoras de conocimiento" eficaz y oportuno.

Podemos señalar tres elementos metodológicos que favorecen la formación en el autodidactismo:

- a) Despertar la curiosidad intelectual a través del descubrimiento de la propia capacidad de aprender y producir conocimiento gratificador y eficiente.
- b) La información sobre las fuentes de conocimiento al alcance de los sectores populares y de interés para los mismos.
- c) El conocimiento de experiencias de invención y autodidactismo viables y exitosas en los sectores populares.

## CONCIENTIZAR Y PROBLEMATIZAR

Ningún adulto popular es una página en blanco en el saber y el conocimiento. Si ha sobrevivido es porque ha logrado construir un sistema más o menos coherente y eficaz de conocimiento y sabiduría. La educación popular empieza y continúa siendo siempre un proceso de concientización dialéctica que conlleva un proceso de "problematización" del saber popular.

La producción de conocimientos y la transformación o adquisición de valores, actitudes, hábitos, destrezas y habilidades, en este tipo de educación, debe formar una estructura de tesis-antítesis-síntesis con lo que ya es, y con lo que ya practica.

Hay que reconocer lo ya sabido problematizándolo, empujándolo, por medio del método socrático, hasta su cuestionamiento. Hay que re-hacer lo ya hecho y re-formar la forma de hacerlo.

Es el momento de la pregunta como didáctica. El educador preguntando continuamente ¿por qué? para problematizar el saber ya existente.

Raja Roy Singh en su artículo "Cambiar la educación en un mundo que cambia", afirma:

Dos características esenciales de la situación de aprendizaje presentan una importancia fundamental para la transformación cualitativa. La primera es el desarrollo de las capacidades de los jóvenes para formular problemas y preguntas por sí mismos [...] Lo esencial es que el alumno se formule activamente los problemas y las preguntas.

Sobre este mismo tema es pertinente el pensamiento de Einstein:

La formulación de un problema es muchas veces más importante que su solución, que puede ser sólo cuestión de habilidad matemática o experimental. Plantearse nuevas preguntas y nuevas posibilidades, examinar los viejos problemas desde un ángulo nuevo requiere imaginación y es el signo del verdadero progreso de las ciencias.

Este re-conocer y este re-hacer son la primera práctica de la producción de conocimiento y de la adquisición de nuevas actitudes, destrezas y habilidades.

Re-conocer, re-hacer, re-formar no es negar lo que ya existe sino llevarlo a niveles superiores de síntesis, de conciencia, de universalidad y de eficiencia.

## ARTICULAR LO MACRO A PARTIR DE LO MICRO

El afirmar un modelo de educación básica alternativo, reivindicativo, el partir de lo cotidiano y concreto, de la "necesidad de cada día", de las metas locales de subsistencia y sobrevivencia, etc., no son una opción por la autarquía o por el localismo.

Para que el proyecto local tenga viabilidad es necesario que los educandos adultos conozcan y comprendan la dimensión macro y el modelo del sistema del cual han sido excluidos.

Lo macro está presente en lo micro en forma cada vez más totalitaria. Lo que sí está claro es que el proyecto local es el punto de apoyo, que pedía Arquímedes, para comprender el nivel macro y enfrentarse a él.

Es por eso que el estudio del sistema macro se impone como contenido de la educación popular básica de adultos, pero, no en abstracto, sino a partir de sus manifestaciones y presencia en los proyectos locales.

Estas reflexiones que ustedes gentilmente me han permitido exponer son el fruto de muchos años de búsqueda con colegas y adultos populares con quienes algún día hicimos camino juntos, algunos de los cuales son ahora mis maestros. En ese caminar el CREFAL fue siempre como una lámpara marinera, que sin tener respuestas de claridad total, nunca dejó de alumbrar nuestros pasos.

Todos sabemos que la crisis que vive la sociedad moderna plantea ineludibles y perentorias interrogantes a nuestros modelos educativos actuales y en eso estamos de acuerdo con las frases lapidarias de Drecker que citamos al inicio.

Quizá los grandes cambios que necesita con urgencia nuestro modelo educativo no surgirán de su dinámica interna, sino que serán impuestos por las lógicas de otras dimensiones de la sociedad aquellas que hoy en día imponen leyes de la diosa de la eficacia económico-social.

Si alguna ventaja tenemos los que casi artesanalmente hemos amasado por años el pan de la educación de los adultos populares de nuestros pueblos, es que por haber sido vistos



muchas veces como marginales, por haber ocupado frecuentemente estatus apéndice en los sistemas educativos, hemos tenido, de hecho, más libertad para cuestionar los modelos y para experimentar alternativas más coherentes y eficaces. No sería extraño, y ya lo está siendo en algunos campos, que la propuesta para un modelo educativo más coherente, más eficaz y más centrado en la persona humana, llegue hasta los sistemas educativos formales escolares desde las experiencias centenarias de la educación de los adultos populares.

Esto sólo daría sentido a tantos esfuerzos y vigos que a veces pueden habernos parecido dispersos. En todo caso, si algo podemos ofrecer de inmediato, es la práctica del pensamiento de Einstein, ya antes citado y con el que quisiera terminar mi modesta reflexión:

La formulación de un problema es muchas veces más importante que su solución, que puede ser sólo cuestión de habilidad matemática o experimental. Plantearse nuevas preguntas y nuevas posibilidades, examinar los viejos problemas desde un ángulo nuevo requiere imaginación y es el signo del verdadero progreso de las ciencias.